

Gobernar la pobreza. Biopolítica, sistemas de información social y gubernamentalidad neoliberal

Govern poverty. Biopolitics, social information systems and neoliberal governmentality

Pedro Da Costa Rosselló

Universidad de la República, Uruguay
pedro.dacosta@cienciassociales.edu.uy

Resumen: Este escrito tiene como propósito teorizar sobre las mutaciones en los regímenes de gobierno de la pobreza que acarrea el desarrollo y la progresiva institucionalización político-administrativa de sistemas de información para la protección social en el campo de la política asistencial. La hipótesis de trabajo sostiene que la estatización de los sistemas de información social asiste a la apertura de un nuevo polo para la organización del poder, denominado biopolítico informacional, que tracciona progresivamente el régimen gubernamental foco-familiarista de la política asistencial hacia otro de tipo securitario-preventivista. Ciertamente, es a partir de este maridaje progresivo entre estas plataformas tecno-digitales y el poder político que se opera un desbloqueo epistemopolítico para el gobierno de la pobreza ya no como objeto focal, fragmentario y disperso, sino, tanto más, como realidad multidimensional e integrada pasible de ser administrada y regulada en clave (sobre) poblacional.

Palabras clave: Gobierno; pobreza; sistemas de información social; biopolítica; neoliberalismo.

Abstract: The purpose of this writing is to theorize about the mutations in poverty governance mechanisms that leads to the development and the progressive political-administrative institutionalization of information systems for social protection in the field of welfare policy. The working hypothesis maintains that the nationalization of social information systems assists in the opening of a new pole for the organization of power, called informational biopolitical, which progressively pulls the focus-familiarist governmental regime of welfare policy towards another of a security-preventivist type. Certainly, it is from this progressive pairing between these technodigital platforms and political power that an epistemopolitical unlocking for the government of poverty is operated, no longer as a focal, fragmentary and dispersed object, but rather as a multidimensional and integrated reality capable of being managed and regulated in (over) population code.

Keywords: Government; poverty; social information systems; biopolitics; neoliberalism.

Fecha de recepción: 14/12/2021. Fecha de aceptación: 16/05/2022.

Este artículo surge de mi participación como docente en el proyecto I+D: Funciones y efectos colaterales de la introducción de sistemas de información para la protección social en Uruguay, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República (CSIC-UdelaR), 2018-2020.

Pedro da Costa Rosselló es Licenciado en Trabajo social por la Universidad de la República. Funcionario del Ministerio de Desarrollo Social. Docente del Dpto. de Trabajo Social, facultad de Ciencias Sociales. Maestrando en Estudios interdisciplinarios de la subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Introducción

Los estudios en torno a los sistemas de información social (SIS)¹ destacan las virtudes que supone su adopción y uso regular por parte de aquellas instituciones que integran la red de protección social, entre las que destacan: (i) potenciar las capacidades del Estado para una eficiente gestión de gobierno, fundamentalmente en lo concerniente a la racionalización y optimización del gasto social; (ii) ajustar los criterios, métodos y mecanismos de focalización y selección de beneficiarios; (iii) contribuir al diseño, monitoreo y evaluación de programas de asistencia social; (iv) ajustar la oferta de servicios y prestaciones sociales a las necesidades de los territorios y los hogares; (v) facilitar la interoperabilidad interinstitucional e intersectorial entre los distintos organismos que integran la red de protección social; (vi) definir, identificar y clasificar exhaustivamente a la población objetivo de los programas de asistencia social; (vii) estandarizar, automatizar y centralizar las prácticas de registro técnico-profesionales; (viii) crear un banco de datos centralizado y transversal entre las entidades prestadoras de servicios; (ix) construir un mapa de carencias críticas que identifique zonas y contextos de vulnerabilidad y exclusión económica y sociodemográfica; (x) contribuir a la construcción de indicadores económicos y sociodemográficos en la región; (xi) facilitar las auditorías financieras y operativas por parte de los Organismos Internacionales prestatarios, como también de entes públicos nacionales encomendados a dicha tarea².

Estos estudios tienen como denominador común la idea de que los SIS en el campo de las políticas públicas, específicamente en las de tipo asistencial, son una herramienta clave para promover una serie de reformas político-administrativas y técnico-operativas tendientes a introducir progresivamente una lógica gerencial, de análisis y cálculo de coste-beneficio, para un gobierno eficiente y transparente

1 Un sistema de información es un conjunto de datos que interactúan entre sí con un fin común. En informática, los SIS ayudan a administrar, recolectar, recuperar, procesar, almacenar y distribuir información relevante para los procesos fundamentales y las particularidades de cada organización. En el campo específico de la protección social, más específicamente de la política socio-asistencial, los SIS permiten la acumulación, el análisis de información y creación de un banco de datos acerca de los beneficiarios y del funcionamiento de los programas de asistencia social (CECCHINI, Simone; MADARIAGA, Aldo. *Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Cuadernos de CEPAL, Naciones Unidas; IBARRARÁN, Pablo; MEDELLÍN, Nadin, REGALIA, Ferdinand; STAMPINI, Marco (ed.). *Así funcionan las transferencias condicionadas. Buenas prácticas a 20 años de implementación*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., 2017).

2 FILGUEIRA, Fernando; LORENZELLI, Marcos. *Sistema de información y políticas públicas en la política de asistencia social del Municipio de San Pablo: un casamiento feliz entre innovación política y modernización gerencial*, San Pablo, IX Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma de Estado y de la Administración Pública. 2 al 5 de noviembre de 2004, Madrid, España; CECCHINI, Simone. «Indicadores sociales en América Latina y el Caribe». En CEPAL, Serie Estudios estadísticos y prospectivos, 2005, 1-84; Grupo de Río: Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza. Compendio de mejores prácticas en la medición de la pobreza. Santiago de Chile, CEPAL, 2007; AZEVEDO, Viviane; BOUILLON, César; IRRARÁZABAL, Ignacio. *Sistemas integrados de información social. Su rol en la protección social Centro de Políticas Públicas UC*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2011; CANZANI, Agustín; CANCELA, Valentina. «Una mirada al Sistema de Información del MIDES: contexto, desarrollo, estructura, valoración y posibilidades». En Cuadernos de Ciencias Sociales y Políticas Sociales, 2, 2015, 53-86; IBARRARÁN, Pablo; MEDELLÍN, Nadin, REGALIA, Ferdinand; STAMPINI, Marco (ed.). *Así funcionan las transferencias condicionadas. Buenas prácticas a 20 años de implementación*.

por lo social-asistencial. Ahora bien, el análisis aquí propuesto se desmarca de este registro de lectura *managerial*³ respecto de las virtudes del creciente uso de los SIS, y ensaya una grilla de inteligibilidad crítica que los concibe como una invención tecno-política clave, históricamente específica, que asiste progresivamente a una mutación en el régimen de gobierno de los excedentes poblacionales, en especial de aquellos definidos tecno-políticamente como pobres.

Cierto es que el desarrollo de los SIS en América Latina están fuertemente ligados al surgimiento e implementación a principios de la década de 1990 de Programas de Transferencia Condicionada⁴ (PTC), en específico a dos de las exigencias inherentes al criterio de focalización: a la definición, identificación y selección exhaustiva de la población objetivo y al monitoreo en el cumplimiento de las condicionalidades⁵ a las que están sujetos los eventuales beneficiarios. Pero es a mediados de la primera década del nuevo siglo, a partir de la creación de nuevas entidades político-administrativas y divisiones especializadas al interior de las mismas⁶, que los SIS se constituyen en piezas clave para el engranaje de un nuevo régimen de gobierno socio-asistencial de la pobreza. La sofisticación tecnológica, pero tanto más la institucionalización normativa y administrativa, siembra un campo fértil para redefinir el alcance gubernamental de dichas

3 LAVAL, Christian; DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Trad. Alfonso Díez. Gedisa, Barcelona, 2015; HIBOU, Béatrice. *La burocratización del mundo en la era neoliberal*. Trad. David J. Domínguez. Dado Ediciones, Madrid, 2020. El diagnóstico formulado por los autores y la autora enseña que esta lógica *managerial* es el efecto de la generalización de un tipo específico de racionalidad política, la neoliberal, que tiene como modelo para el gobierno del y por el Estado la forma empresa. La implementación progresiva de modalidades de gerencia empresarial como una nueva forma de organización y gestión estatal acontece ante la necesidad de ajustar e integrar los Estados-nación a las exigencias de acumulación mundial de capital, bajo el supuesto que dicho modelo torna más eficiente, rentable, transparente y competente su accionar en los distintos dominios objeto de la política pública.

4 Estos programas tienen por objeto: «transferir recursos a familias pobres que deben comprometerse a cumplir ciertas metas en los ámbitos de la educación, la salud y la nutrición. Con ello, se busca combinar objetivos de corto plazo, asociados a la reducción de la pobreza a través del incremento de ingresos, como de largo plazo al realizar una apuesta hacia el aumento de capital humano» (AZEVEDO, Viviane; BOUILLON, César; IRRARÁZABAL, Ignacio. *Sistemas integrados de información social. Su rol en la protección social Centro de Políticas Públicas UC*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2011, 14).

5 Refiere a «las conductas que deben tener los hogares para hacerse acreedores de las transferencias monetarias. La teoría de cambio de estos programas plantea que las transferencias de dinero aliviarán los síntomas de la pobreza en el corto plazo, mientras que el cumplimiento de las condicionalidades contribuirá al incremento del capital humano de los niños de los hogares. Este capital humano les permitirá, cuando ingresen al mercado laboral, generar ingreso autónomo para superar la condición de pobreza de manera sostenible en el largo plazo» (CANZANI, Agustín; CANCELA, Valentina. «Una mirada al Sistema de Información del MIDES: contexto, desarrollo, estructura, valoración y posibilidades»; IBARRARÁN, Pablo; MEDELLÍN, Nadin, REGALIA, Ferdinando; STAMPINI, Marco (ed.). *Así funcionan las transferencias condicionadas. Buenas prácticas a 20 años de implementación*).

6 Particularmente en Uruguay, en el campo de la política social, en el año 2005, tras la asunción al gobierno de la coalición progresista Frente Amplio se promulga la Ley N° 17.866, que crea el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). En la Ley de creación del MIDES se establece que uno de sus objetivos es “Diseñar, organizar y operar un sistema de información social con indicadores relevantes, que permita una adecuada focalización del conjunto de políticas y programas sociales”. Asimismo, al interior de dicho aparato institucional, se crea la Dirección Nacional de Información, Evaluación y Monitoreo (DINEM), unidad especializada que ejerce la rectoría en lo concerniente a la generación de instrumentos y gestión de sistemas para la recopilación, análisis y evaluación de la información provista desde los distintos actores ejecutores de la política socio-asistencial, fundamentalmente en torno beneficiarios y programas. Disponible en [<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/institucional/estructura-del-organismo/direccion-nacional-informacion-evaluacion-monitoreo>].

plataformas tecno-digitales, que dejarán de oficiar exclusivamente como apéndices instrumentales de las exigencias de focalización para constituirse, en lo sucesivo, en soportes estructurales y estructurantes de una nueva superficie de inscripción para el ejercicio del biopoder político sobre la pobreza.

En términos teórico-políticos, el escrito se nutre de las investigaciones genealógicas foucaultianas sobre la historia de la gubernamentalidad. Se entiende que dichos estudios abren un campo de indagación sumamente fértil para pensar críticamente la relación existente entre las racionalidades políticas de gobierno por lo social-asistencial y las formas político-institucionales y los mecanismos tecnocientíficos a partir de los cuales se activan los procesos de gestión y regulación estatal de la pobreza.

El escrito se compone de tres apartados. El primero, titulado “Crisis de la gubernamentalidad bienestarista, invención de sistemas de información social y reorganización del diagrama de poder”, tiene por objeto presentar una serie de postulados teórico-políticos y metodológicos propuestos por Foucault y Deleuze que sirven de marco para estructurar el desarrollo analítico del tema objeto de estudio. Dichos trabajos, permiten ligar la emergencia y el desarrollo de los SIS a un haz de transformaciones histórico-estructurales a partir de las cuales dichas plataformas tecnodigitales cobran particular relevancia en la redefinición del régimen de gobierno poblacional en el marco de una reorganización general de la economía para el ejercicio del poder. El segundo apartado, denominado “Emergencia y desarrollo de los SIS en el campo de la política asistencial: gubernamentalización neoliberal de la sociedad y régimen de gobierno foco-familiarista de la pobreza”, tematiza en torno a la emergencia y al desarrollo de los SIS en el campo de la política asistencial, en tanto soportes tecnológicos de un régimen gobierno de la pobreza, denominado foco-familiarista, que se implanta e impera en el Cono sur de Latinoamérica desde principios de la década de 1990 hasta entrado el siglo XXI, en tanto modalidad de gobierno por lo social-asistencial específica al proceso de gubernamentalización neoliberal de la sociedad. El tercero de los apartados, titulado “Estatización de los SIS en el campo de la política asistencial. Biopolítica informacional y régimen de gobierno *securitario*-preventivista de la pobreza”, se esfuerza por teorizar sobre las innovaciones y transformaciones epistemopolíticas que se operan tras la institucionalización normativa y administrativa de los SIS, a partir de las cuales comienza a estructurarse y a predominar un nuevo régimen de gobierno de la pobreza, denominado: *securitario*-preventivista. Luego, se detallan algunas de las características y virtudes gubernamentales más sobresalientes de este nuevo régimen que tiene como sustrato para su engranaje el almacenamiento, procesamiento y análisis centralizado de la información bio-sociológica de aquellos grupos poblacionales definidos técnica y políticamente como pobres. En el último capítulo se desarrollan las reflexiones finales.

1. Crisis de la gubernamentalidad bienestarista, invención de sistemas de información social y reorganización del diagrama de poder

En 1978 Michel Foucault dictó una conferencia titulada *Nuevo orden interior y control social*⁷ que resulta de particular relevancia teórico y política para el objeto del presente estudio. Concretamente, porque contribuye a situar socio-históricamente la aparición de los SIS que, *a priori*, parecieran emerger como una invención radical sin precedentes, como una máquina neutral y objetiva resultante de un puro determinismo tecnológico que no reconoce ni admite reconocerse en ninguna genealogía. Entonces bien, lo sugerente de este breve escrito radica en que posibilita: por un lado, inscribir a los SIS en el marco de una reconfiguración histórica del diagrama de fuerzas del poder político y, por el otro, problematizarlos como una pieza central en la estructuración de un nuevo dominio epistemopolítico para el gobierno de la pobreza.

La conferencia mencionada tiene por objeto despuntar algunos de los rasgos característicos de una nueva economía para el ejercicio del poder que comienza a contornearse tras las crisis y el derrumbe progresivo, hacia finales de la década de 1970, del régimen de gubernamentalidad bienestarista⁸. Es ante una profunda crisis económica mundial que dicho régimen de gobierno disciplinario, asentado predominantemente en una operatoria microfísica sobre todos y cada uno de los individuos, se revelará insuficiente e ineficiente para gestionar los problemas y contener los conflictos emergentes en esta nueva coyuntura sociohistórica. Ciertamente, uno de los rasgos fundamentales identificados por Foucault en la diagramación de un nuevo orden interior, y que por cierto opera como requisito tecnológico para su estructuración, es el desarrollo e implementación por parte de los Estados occidentales de sistemas generales de información social. La invención y adopción de estas plataformas tecnológicas ofician en lo sucesivo como un dispositivo de relleno estratégico clave en los procesos de definición, programación y recalibración de los mecanismos y procedimientos del poder político sobre la vida de los diferentes grupos poblaciones, según las urgencias y los conflictos sociales en pugna.

La centralidad dada por Foucault a esta invención socio-técnica guarda estrecha⁹ relación con los desarrollos analíticos propuestos por Gilles Deleuze en un breve texto titulado “*Post-scriptum* sobre las sociedades de control”. Allí, subraya que a mediados del siglo XX, a partir de las nuevas exigencias de acumulación

⁷ FOUCAULT, Michel. *Saber y verdad*. Ediciones La Piqueta, Madrid, 1991.

⁸ La gubernamentalidad bienestarista supuso el emplazamiento del Estado nación como pieza fundamental en la administración y regulación de la relación capital-trabajo, mediante el despliegue de toda una serie de medidas de asistencia, protección y de seguridad social que tendieron progresivamente a la consolidación del estatuto del salariado, a la vez que a la amortización de las formas de vida excedentarias.

⁹ Esta hipótesis de lectura cruzada entre el texto de Foucault y el de Deleuze es sugerida por RODRÍGUEZ, Pablo Manolo, «Gubernamentalidad algorítmica. Sobre las formas de subjetivación en la sociedad de los metadatos». En *Revista Barda*, n.º 6, 2018, 14-35.

flexible y desregulada de capital, el diagrama¹⁰ de fuerzas disciplinarias para “hacer sociedad” entra en una crisis generalizada. Al nuevo diagrama de fuerzas que comienza a precipitarse después de la segunda guerra mundial lo denomina: de control. Deleuze propone una premisa analítica por demás sugerente para iluminar este momento socio-histórico transicional entre el diagrama de fuerzas disciplinario-Panóptico y ese otro diagrama por venir denominado de control. La premisa sostiene que es posible encontrar cierta correspondencia entre los tipos de sociedad y los tipos de máquinas, en tanto estas últimas expresan «las formaciones sociales que las han originado y las utilizan»¹¹. A este respecto, refiere a que si las sociedades disciplinarias se nutrieron de máquinas energéticas que operaban en la temporo-espacialidad de un sistema cerrado; la sociedad de control emergente estará traccionada sobre máquinas informáticas y ordenadores que asistirán en lo sucesivo a la puesta en funcionamiento de estrategias de poder a cielo abierto: variables, etéreas y ancladas, preponderantemente, en la gestión de las libertades de las multiplicidades humanas, tanto más que en su confinamiento. Sobre este trasfondo de reorganización del diagrama de fuerzas, los Estados occidentales se verán obligados a economizar en el estilo y las formas para el ejercicio del poder: más sofisticados en su estilo, más tolerantes y eficientes en sus formas. Empero, ambos autores advierten que este repliegue en el estilo y las formas del poder no es más que aparente, lo que verdaderamente acontece es una profunda mutación diagramática para su puesta en funcionamiento.

Frente a este complejo haz de relaciones de fuerza económicas, sociales, políticas e institucionales emergentes, es que Foucault se ve impelido a revisar la centralidad teórico-política dada otrora al régimen de gobierno disciplinario en la diagramación de un orden interior que se ajuste a los nuevos requerimientos estructurales de acumulación capitalista. En este sentido, avanza en sus investigaciones genealógicas e indaga sobre la emergencia y el desarrollo de nuevos mecanismos y procedimientos tecnológicos, denominados *securitarios*, para el control y la gestión biopolítica de la población¹². A diferencia del régimen disciplinario, que operaba sobre la tríada disciplina-violencia-peligrosidad, las tecnologías *securitarias* modularán su operatoria sobre la serie seguridad-libertad-riesgo¹³. Dichas tecnologías tendrán por objeto la gestión estratégica, diferencial

10 Deleuze entiende por diagrama: «la exposición de las relaciones de fuerzas que constituyen el poder (...) una manera de hacer funcionar las relaciones de poder» (DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Paidós, Buenos Aires, 1987, 63).

11 DELEUZE, Gilles. «Post-scriptum sobre las sociedades de control». En *Polis Concentración y poder mundial*, N° 13, 2006, 3.

12 La emergencia de la población como problema epistemopolítico demanda al filósofo francés a indagar acerca de una nueva superficie de agarre del poder sobre la vida, que el autor denomina biopolítica de la especie humana, orientada a gestionar y regular todos aquellos procesos que afectan las condiciones de existencia y hacen a los modos de vida de la población. Los mecanismos de poder biopolítico se arraigan en el cuerpo poblacional por dos extremos: uno, como especie, en tanto que realidad biológica y, el otro, como público, que atiende a sus opiniones, sus hábitos, maneras de ser y de pensar, sus prejuicios, deseos, carencias, etc. —realidad sociológica— (FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1984; FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2011).

13 Este nuevo enclave analítico posibilita dirigir la mirada hacia aquellos mecanismos de poder mediante los cuales se

y eficiente de la vida de los diferentes grupos (sobre) poblacionales, mediante la estructuración de un medio¹⁴ que fija las reglas de juego de las libertades a la vez que activa las capacidades de acción de los gobernados¹⁵.

Ya no se trata preponderantemente de confinar a las multiplicidades humanas excedentarias en un espacio cerrado, en palabras de Deleuze demasiado numerosas para el encierro (2006); sino, tanto más, de organizar enclaves de seguridad en el espacio abierto de una ciudad, es decir: de regular su circulación mediante la programación de los flujos de forma tal de poder detectar factores de riesgo que, en su combinatoria, puedan constituir un peligro para el orden político y social emergente. De aquí deriva otro rasgo distintivo de las tecnologías *securitarias*, a saber: el carácter preventivista de sus procedimientos, puesto que operan en la previsión¹⁶ de potenciales conductas y no sobre actos ya consumados. A tales efectos, estas tecnologías *securitario*-preventivistas entrañan, en el plano epistemológico, el diseño e implementación de grillas numéricas de legibilidad basadas en un saber de tipo matemático-estadístico que, mediante la puesta en correlación de un conjunto de datos y del cálculo probabilístico, permitan poner en relieve los comportamientos regulares a la vez que las formas diferenciales de dispersión de los distintos grupos e individuos¹⁷ que componen una población, según dominios de objeto específicos —sexualidad, crianza, mortalidad, educación, empleo, alimentación, vivienda, entre otros—. Es ante esta serie de mutaciones epistemopolíticas inscriptas el marco más general de una reorganización de la economía del poder político, que los sistemas generales de información social se constituirán en un dispositivo sociotécnico estratégico clave en la diagramación y el predominio de un nuevo régimen de gobierno a los excedentes poblacionales

acondiciona y regula todo un campo más o menos abierto de posibilidades para conducir la conducta de la población conforme a objetivos de gobierno oportunos.

14 Foucault define el medio como «lo necesario para explicar la acción a distancia de un cuerpo sobre otro. Se trata de un soporte y el elemento de circulación de una acción» (FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*, 42).

15 Esta gestión diferencial y selectiva de las multiplicidades humanas presupone un tratamiento de la norma y de los procesos de normalización diferente de aquel dado por los mecanismos disciplinarios. Mientras que los mecanismos disciplinarios analizan, clasifican, establecen secuencias óptimas, fijan y distinguen a los cuerpos según un código normativo binario previamente establecido —normal/anormal—; los dispositivos *securitarios* dejan hacer al conjunto de la población dentro de ciertos umbrales de tolerancia —curva de normalidades múltiples—, siendo la norma deducida *a posteriori* mediante el estudio estadístico de la información cifrada numéricamente que, análisis estadístico mediante, permite predecir la probabilidad de que acontezcan comportamientos (in) deseables (FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*).

16 Gerard Wajcman enseña que lo que motoriza a las estrategias de vigilancia *securitarias* es lo que denomina con el neologismo *previdencia* o *supervidencia*, traducciones de los vocablos en francés *prévoyance* y *supervidence* respectivamente. Se trata de «un ver previo al suceso futuro» (WAJCMAN, Gérard. *El ojo absoluto*. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2011, 80).

17 Foucault alerta contra ciertos equívocos y reduccionismos respecto a cómo operan los dispositivos de poder la relación colectivo-individuo y enseña que tanto la soberanía, la disciplina como los dispositivos *securitarios* se enfrentan siempre ante multiplicidades, lo que varía entre cada uno de ellos son las grillas a partir de las cuales estos mecanismos la recortan. En este sentido, en lo que refiere específicamente a la gestión *securitaria*, el caso individual se presenta siempre como: «una manera de individualizar el fenómeno colectivo, pero según la modalidad de la cuantificación (...) para integrarlos en un campo colectivo» (FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*, 80).

definidos técnica y políticamente como pobres.

Entonces bien, los postulados teórico-políticos desarrollados tanto por Foucault como por Deleuze abren una línea de problematización en torno a la centralidad que adquieren los SIS en la redefinición de los procedimientos y mecanismos para el gobierno de la pobreza. Pero antes de dirigir la mirada hacia las bondades gubernamentales de estas máquinas tecnodigitales, cabe poner el énfasis en esa serie de transformaciones histórico-estructurales a partir de las cuales cobra relevancia su adopción en el campo de la política asistencial por parte de los aparatos de Estado de la región, más precisamente en el cono sur de América.

2. Emergencia y desarrollo de los SIS en el campo de la política asistencial: gubernamentalización neoliberal de la sociedad y régimen de gobierno foco-familiarista de la pobreza

La emergencia de una nueva economía para el ejercicio del (bio) poder político está fuertemente traccionada a una serie de mutaciones en las relaciones laborales y de producción capitalista¹⁸ que ponen una barrera interna a la forma de gobierno solidarista por lo social-asistencial¹⁹, modalidad que caracterizó a los Estados sociales de la región aproximadamente hasta la década del '60 del siglo pasado. El círculo virtuoso entre el aumento de la producción y del gasto social que permitía a los Estados, vía redistribución del ingreso secundario, la amortización y el encauzamiento de las manifestaciones de la cuestión social experimenta su agotamiento.

Las exigencias estructurales del nuevo patrón de acumulación capitalista, que algunos autores han denominado posfordista²⁰, supone la liberalización de las economías nacionales de modo tal de tornarlas competitivas a los requerimientos de acumulación mundial e integrada de capital financiero. Ello va a exigir la flexibilización y desregulación de la estructura jurídico-normativa

18 La variabilidad del puesto de trabajo, el subempleo, la informalidad, el desempleo crónico, el trabajo a tiempo parcial y el trabajo intermitente serán las expresiones más cabales de esta serie de profundas transformaciones estructurales en el mundo del trabajo que impactarán ferozmente en los derechos sociales conquistados por aquella clase-que-vive-del-trabajo, como en aquella población sobrante compensada vía políticas socioasistenciales de tipo redistributivas (ANTUNES, Ricardo. *Los sentidos del trabajo: ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2001).

19 Según Donzelot, el principio teórico que permite al Estado moderno configurar este emplazamiento intermedio e intermediario entre quienes lo reducen a un proceso natural dictado por las leyes del mercado —liberalismo clásico— y entre aquellos que lo postulan en nombre de lucha de clases —socialismo revolucionario—, es el de solidaridad. Esta noción supone que la sociedad, a partir de la moderna división social del trabajo, se funda en un principio de solidaridad orgánica que establece relaciones de diferenciación e interdependencia objetivas entre cada uno de sus integrantes que aseguran necesariamente la cohesión social (DONZELOT, Jacques. *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2007).

20 JESSOP, Bob. *Crisis del Estado de Bienestar. Hacia una nueva teoría del Estado y sus consecuencias sociales*. Siglo del hombre editores, Bogotá, 1999; FRASER, Nancy. «¿De la disciplina hacia la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización». En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. XLVI (187), 2003, 15-33; VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Traficantes de sueños, Madrid, 2003.

de la relación salarial, operándose por consiguiente una pauperización de las formas de vida de las clases populares: por un lado, exponiéndolas a mecanismos de sobreexplotación laboral y, por el otro, constituyéndola crecientemente como población excedentaria irreductible al aparato productivo. Estas mutaciones en el mundo del trabajo, por cierto funcionales a la lógica de acumulación capitalista imperante, corroe progresivamente el estatuto del salariado²¹ y, como correlato, emerge y se expande lo que José Nun denomina como masa marginal, compuesta por toda una población excedentaria a-funcional a los fines medios de valorización del capital y dis-funcional para las exigencias del nuevo orden político y social²².

La neoliberalización de las economías nacionales trae aparejado un nuevo tipo de estructura transnacional de regulación por lo social-asistencial, ya no contorneada predominantemente por los Estados-nación ni vertebrada sobre la noción de solidaridad, si no por un sistema supranacional de organismos de crédito y para el desarrollo²³. Dichos organismos exigirán, mediante un conjunto de reformas estructurales²⁴, la implementación de dispositivos de intervención a nivel

21 Tal como señala Castel, la centralidad del estatuto del salariado radica tanto en las garantías jurídico-normativas que dotaban por entonces de estabilidad y protección social al trabajador y a su familia —derechos sociales, seguro social, entre otros—, como en la dación de sentido que comportaba en la estructuración de las identidades colectivas. Así entonces, en la sociedad salarial el trabajo asalariado se consolidó masivamente como el estatuto por excelencia que ubicaba y clasificaba el lugar de cada quién en el todo social, es decir, se impuso como el gran integrador no sólo de la población económicamente activa sino también de los semiactivos e inactivos, éste último recorte poblacional era regulado mediante instituciones de asistencia social (CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires, 2014).

22 Una de las tesis fundamentales desarrolladas por Nun (2003) sostiene que la crisis del modelo de acumulación keynesiano fordista, y consecuentemente de la forma-Estado bienestarista derivada durante su predominio, tuvo como correlato la emergencia y el desarrollo de una masa marginal no absorbible por el sector hegemónico de la economía. Esta noción refiere a un excedente poblacional que ya no cumple ninguna función como medio de valorización del capital, tal como otrora cumplía la figura categorial históricamente específica formulada por Marx como ejército industrial de reserva. La noción de masa marginal está compuesta por sectores a-funcionales desde el punto de vista económico —respecto a su papel residual en el régimen de acumulación imperante— y dis-funcionales en términos políticos y sociales —en cuanto a los peligros y los costos que acarrea su subsistencia para el sistema político burgués—. En el plano del análisis socio-histórico, el autor señala que dichos estatutos sobrepoblaciones son el efecto derivado de la desindustrialización de los procesos productivos y de la apertura económica inherentes a las exigencias estructurales del nuevo patrón de acumulación mundial e integrado de capital, que comienza a imponerse en la región tras la implantación de regímenes dictatoriales cívico-militares (NUN, José. *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003).

23 Se hace referencia a aquellos organismos internacionales que en distintos momentos socio-históricos y con diferentes matices y expresiones han tenido un papel político y técnico preponderante en la diagramación e imposición progresiva de un régimen neoliberal de gobierno en los países de la región. Los más destacados en este sentido son: el Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

24 A comienzos de los años '90, tras sangrientas dictaduras cívico-militares en la región del Cono sur de América Latina, los Organismos Internacionales de Crédito, con la connivencia de los gobiernos de turno, impulsaron una serie de reformas en materia de política económica, conocidas como de "primera generación", orientadas a integrar las economías nacionales a las nuevas exigencias de valorización mundial de capital. Entre las reformas a instaurar por el denominado "Consenso de Washington" destacan: achicamiento del estado con privatizaciones y reducción del gasto público como estándares; estabilidad macroeconómica, mediante un decidido combate contra la inflación y una mayor disciplina fiscal; la desregulación de los mercados, dándole un papel preponderante a la inversión privada, con una apertura de las economías al comercio y a las finanzas internacionales (MURILLO, Susana. «Del par normal-patológico a la gestión del riesgo social. Viejos y nuevos significantes del sujeto y la cuestión social». En: Murillo, Susana (coord.), *Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2006, 11-39; NUN, José. *Marginalidad y exclusión social*).

de la sociedad civil tendientes a la gestión focalizada y familiarista de la cuestión social. Estas reformas estructurales impuestas por los organismos internacionales reconfiguran en lo sucesivo la trama del territorio de gobierno por lo social-asistencial. Ello se expresa en una constelación de transformaciones que se suceden con distintos ritmos e intensidades según las particularidades socio-históricas y político-institucionales de los países de la región, a saber: a) la destotalización del Estado como mega institución articuladora de lo social, al cual se lo ajusta y recorta en términos generales a una pura función gerencial y, específicamente, en lo asistencial, a un papel “mínimo” compensatorio de las crecientes desigualdades socioeconómicas que se derivan de la liberalización de la economía de mercado; b) la redefinición de la matriz de protección social a fin de tornar visible y enunciable, mediante mecanismos tecnológicos de focalización, toda esa masa marginal que comienza a gestarse y expandirse como efecto estructural del nuevo patrón de acumulación de capital desregulado y flexible; c) el emplazamiento progresivo de lo comunitario como zona de gravitación gubernamental, mediante la diseminación a lo largo y ancho del territorio de organizaciones de la sociedad civil responsables de la asignación de bienes y servicios según las necesidades debidamente probadas de las familias asistidas; d) la resemantización de la idea de pobreza concebida ya no como efecto estructural de la desigualdad distributiva, sino predominantemente como activo diferencial en el que invertir a los efectos de cualificar sus únicos capitales poseídos, a saber: el humano y el social²⁵; e) la emergencia de una nueva antropología normativa²⁶ en el dominio de la pobreza que postula un nuevo modo de ser sujeto-asistido, ya no centrado predominantemente en la figura del tutelaje sino en la de emprendedor, lo cual presupone la implicación y la *performance* del asistido en la relación asistencial.

Así, lo social-asistencial deja de configurarse como una zona de redistribución relativa de la riqueza, de amortización de los antagonismos y de las desigualdades sociales, para reinventarse como instancia gubernamental soporte desde la cual instaurar y propagar, en cada instante y en cada punto de su espesor, las normas de conducta propias de la dinámica competitiva. El gobierno neoliberal por

25 Los Organismos Internacionales, más específicamente el Banco Mundial, propondrá el *empowerment* o empoderamiento como estrategia de poder local que tiene por objeto capitalizar las capacidades humanas y recursos sociales de los individuos y las familias asistidas, a los efectos de propiciar su implicación y participación para el desarrollo económico. Dicha estrategia de poder, surge anclada a una serie de reformas político-administrativas tendientes a la descentralización territorial, municipalización de la gestión pública y promoción del desarrollo local. Es en este nuevo marco político-administrativo desburocratizado que el empoderamiento se torna en condición de posibilidad para asegurar el buen funcionamiento institucional entre los distintos niveles y agentes de gobierno, y en donde los pobres están llamados a constituirse en pieza activa para el engranaje de esta nueva forma relacional y territorializada de gobierno por lo social-asistencial (MURILLO, Susana. *Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*, 11-39; GRONDONA, Ana; AGUILAR, Paula; DIMARCO, Sabina y MONTERO, Ana. «Empoderamiento, lazo comunitario y construcción de subjetividades. Aproximación a la estrategia de lucha contra la pobreza en documentos del Banco Mundial». En: Murillo, Susana (coord.), *Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2006, 40-55).

26 LAVAL, Christian. *Antropología del sujeto neoliberal*. Presentación en el seminario “Pensar con la Antropología”, Laboratorio Sophiapol, 30 de marzo de 2015, Universidad París Oeste, Nanterre La Défense.

lo social-asistencial es engranado en lo sucesivo por una racionalidad de tipo “adaptacionista-competencial”²⁷ contraria a la otrora postulada por las políticas de corte bienestarristas, más próximas a una lógica de tipo reformista-amortiguadora²⁸.

La emergencia y el desarrollo de un dominio tecnológico informático-informacional en el campo la política social-asistencial encuentra entonces una genealogía posible en este haz de mutaciones histórico-estructurales inherentes al nuevo patrón de acumulación capitalista y, más específicamente, en la propagación de una racionalidad política de gobierno neoliberal tendiente a postular la forma-empresa como grilla de inteligibilidad universal y universalizable para hacer “lo social”. Es en el marco de esta gubernamentalización neoliberal del y por el Estado que adquieren centralidad los SIS, como soportes tecnológicos funcionales a la introducción y al despliegue de este tipo de racionalidad basada en la eficacia, eficiencia, transparencia y competencia como principios vertebradores del interjuego entre: los Organismos Internacionales de Crédito y para el Desarrollo, los Estados nacionales, las Organizaciones de la Sociedad Civil y las familias asistidas.

En el campo de experiencia específico de la política social, el desarrollo de los SIS está fuertemente anclado a la emergencia y sedimentación de esa masa marginal que va a exigir a los Estados de la región la redefinición de la matriz de protección social y, como correlato, la recalibración de los mecanismos y procedimientos de saber-poder para el gobierno por lo social-asistencial. Es en esta coyuntura socio-histórica, política, económica e institucional que se promueve por parte de los Organismos Internacionales de Crédito la focalización de la asistencia social, como una herramienta para el “combate” eficaz —capaz de asegurar la cobertura de la población efectivamente “carenciada”— y la administración eficiente —para un uso racional del gasto público— de la pobreza. Pero esta estrategia focal de gestión de la pobreza, que a la luz de la discursividad bancomundialista aparece como una herramienta que economiza los medios para el gobierno por lo social-asistencial y garantiza consecuentemente la competencia económica de los Estados, oficia tanto más como un dispositivo tecnológico para tornar visible y enunciable, a los ojos del poder político, toda esa creciente masa marginal esquiva e ingobernable desde la estructura de protección social otrora erigida sobre el estatuto del salariado.

Es en el marco de esta estrategia de focalización para el “combate a la pobreza” que emergen los PTC, que movilizan en adelante mecanismos, procedimientos, instrumentos y plataformas tecnodigitales a los efectos de poder identificar, clasificar, intervenir y monitorear el comportamiento de aquellas poblaciones excedentarias que, debido a la falta o escasos ingresos y a una serie de atributos de

27 DONZELOT, Jacques. «Lo social competitivo». En *Revista Fronteras*, n° 8, 2015, 17-31; ROSE, Nikolas. «¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno». En *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 5, n° 8, 2007, 111-150.

28 DA COSTA ROSSELLÓ, Pedro. «Biopolítica, Estado y gubernamentalidad neoliberal: notas para una crítica de la economía política en clave foucaultiana». En *Revista Fronteras*, 2020.

vulnerabilidad debidamente probados, son incapaces de asegurarse por sus propios medios la reproducción material de su vida. Para la identificación, clasificación y selección de esos excedentes poblacionales se va a requerir, previamente, la definición de una serie de indicadores económicos y sociodemográficos estadísticamente correlacionados que, a partir de análisis estadísticos y cálculos algorítmicos, seleccionará qué hogares serán objeto de transferencias monetarias y/o de diferentes tipos de programas socio-asistenciales, y cuáles quedan pues, por defecto, excluidos.

Pero este complejo informático-informacional inherente a la ingeniería tecnológica de la focalización no sólo constituye una pieza clave en los procesos de identificación, clasificación y selección de los distintos grupos sobrepoblacionales, sino también, cobran particular relevancia en las prácticas de intervención, evaluación y monitoreo. En cuanto a las prácticas de intervención, porque asiste al diseño y calibración de estrategias de abordaje individualizadas y diferenciales de acuerdo a una serie de indicadores que anuncian el riesgo que constituyen determinados territorios y grupos sobrepoblacionales; en cuanto a las prácticas de evaluación, porque facilitan la auditoría de los Organismos Internacionales respecto al cumplimiento de las normatividades impuestas a los gobiernos nacionales para la debida adaptación e implementación de los programas en cuestión y; en cuanto al monitoreo; porque asisten al control interinstitucional y sectorial de las condicionalidades exigidas a los beneficiarios de las transferencias monetarias, orientadas a incentivar comportamientos tendientes a la inversión y formación en capital humano²⁹.

Progresivamente, los SIS se constituyen en un instrumento tecnológico clave para la estructuración de un régimen de gobierno foco-familiarista capaz de identificar y clasificar a toda esa masa marginal que emerge tras la desregulación y flexibilización del aparato productivo, requisitos estructurales inherentes al nuevo patrón de acumulación en la región. Este régimen proyecta un dominio de gobierno para la conducción o encauzamiento de las conductas que gravita a nivel local, microfísico, según las particularidades del territorio en donde los individuos y las familias vulneradas por la pobreza están llamadas a (auto) gestionar los riesgos que ponen en entredicho la reproducción de su existencia. Se trata pues de lo que Castel denomina como gestión individualizada del riesgo, estrategia de gobierno que basa su accionar en técnicas psico-comportamentales orientadas a estimular la activación de las capacidades de los asistidos, a los efectos de incrementar su capital social y humano. La tenacidad, escucha y el consejo constituyen los elementos

29 Según Foucault, la teoría del capital humano significó una mutación epistemológica en el campo del análisis económico puesto que: por un lado, permitió indagar en un dominio hasta entonces inexplorado las modulaciones cualitativas del comportamiento humano y, por el otro, como consecuencia del primero, abrió la posibilidad de interpretar en términos exclusivamente económicos dominios de la existencia que hasta entonces eran considerados como no económicos (FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012).

centrales en este acompañamiento microfísico “cuerpo a cuerpo”³⁰.

Ahora bien, estos SIS que ofician como plataformas tecnológicas nodales para la configuración de este régimen de gobierno foco-familiarista de la pobreza, a partir de la creación de nuevas institucionalidades político-administrativas, de Divisiones específicas y especializadas para la gestión de la información, se constituirán, progresivamente, en soportes estructurales y estructurantes de un nuevo régimen de gobierno de la pobreza, denominado: *securitario*-preventivista. La sofisticación tecnológica de los SIS, pero tanto más la centralización estatal de estas plataformas tecnodigitales, van a posibilitar la organización de un nuevo polo para la administración del poder político sobre la pobreza, que habilita a fabricarla, gestionarla y regularla como sujeto de gobierno (sobre) poblacional.

3. Estatización de los SIS en el campo de la política asistencial. Biopolítica informacional y régimen de gobierno *securitario*-preventivista de la pobreza

La estatización de los SIS para el gobierno por lo social-asistencial se da en medio de un haz de relaciones de fuerzas socio-históricas contradictorias, conflictivas y antagónicas que sobredeterminan la génesis de este acontecimiento tecno-político. Entrado el nuevo siglo, los países de la región experimentan una de las mayores crisis estructurales y sistémicas del régimen de acumulación capitalista. La debacle económica y política derivada de más de treinta años de regímenes neoliberales de gobierno en latinoamérica, específicamente en los países del Cono sur, se expresa en lo social, con distintos niveles e intensidades según la trayectoria nacional de cada país, en un incremento exponencial de la desigualdad social y en una pauperización extrema de las condiciones de vida de gran parte de la población.

El predominio de regímenes de gobierno neoliberales de corte neoclásico, que postulaban el imperio del libre juego de las fuerzas del mercado y recortaban al Estado a una función marginal y compensatoria de sus desajustes, lejos estuvo de generar un efecto derrame de la prosperidad económica, más sí agudizó la concentración de la riqueza y puso en entredicho las posibilidades de reproducción de la vida de las clases populares. El desgarramiento del lazo social y la crisis de representatividad político-institucional en la región marcan la etapa terminal del régimen gubernamental neoliberal antes mencionado. La sedimentación progresiva de un estatuto dis-funcional de las poblaciones excedentarias marginadas exigirá a los Estados de la región la redefinición en las artes de administrar y gestionar esas poblaciones residuales en términos económicos e intolerables en términos sociopolíticos.

30 CASTEL, Robert. *La gestión de los riesgos. De la antipsiquiatría al post-análisis*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1984.

Sobre el trasfondo de esta situación sociopolítica dilemática se asiste a una redefinición ideológica por parte de los Organismos Internacionales de Crédito de las artes neoliberales para el gobierno por lo social-asistencial. Esta redefinición ideológica supone el retorno del Estado³¹ o, más precisamente, la estatización del régimen gubernamental neoliberal, que lo coloca como organismo central para la gestión y administración del nuevo orden interior montado en adelante sobre la base de la competencia y desigualdad como sus principios motores. Pero no se trata de un retorno a la gubernamentalidad bienestarista en donde el Estado oficiaba como locus estabilizador de la relación contradictoria, y en ocasiones antagonica, entre capital/trabajo, sino, contrariamente, esta nueva función proactiva funda su legitimidad en un intervencionismo en lo social de nuevo tipo orientado: por un lado, a animar la competencia como normatividad general y transversal en los dominios de experiencia objeto de la política pública y, ligado a esto, a gestionar diferencialmente las desigualdades sociales y la pobreza resultante mediante la *regulación de umbrales de desequilibrio sostenible*³².

Las reformas estructurales impulsadas por la *intelligentsia* neoliberal en la región entrado el nuevo siglo, conocidas como de segunda generación, pondrán mayor énfasis en los aspectos institucionales, más precisamente en la modernización y el fortalecimiento de las capacidades del Estado como condición necesaria para gestionar y regular diferencialmente los peligros y riesgos inherentes a esta ontologización de la competencia y la desigualdad como principios motores para el gobierno por lo social-asistencial³³. Precisamente, la instauración progresiva de esta serie de reformas va a demandar, en el campo de experiencia específico de pobreza, la creación de nuevas institucionalidades político-administrativas a nivel central, a la vez que a sofisticar los SIS de forma tal de poder tornar objetivable esa población estructural e intergeneracionalmente vulnerada por la pobreza,

31 A diferencia de lo postulado por el régimen neoliberal de sesgo neoclásico, que limitó el papel gubernamental del Estado a una función reactiva en el entramado de lo social, la nueva doctrina ideológica neoliberal propuesta por los Organismos Internacionales de Crédito y para el Desarrollo, va a reivindicar el papel del Estado como principio fundante para asegurar, regular y generalizar las reglas del juego económico en lo social. A esta serie de propuestas políticas que destacan el papel central de las instituciones en el nuevo orden neoliberal se las denomina, desde el discurso bancomundialista, como reformas de segunda generación (MURILLO, Susana. «Del par normal-patológico a la gestión del riesgo social. Viejos y nuevos significantes del sujeto y la cuestión social»; GRONDONA, Ana; AGUILAR, Paula; DIMARCO, Sabina y MONTERO, Ana. «Empoderamiento, lazo comunitario y construcción de subjetividades. Aproximación a la estrategia de lucha contra la pobreza en documentos del Banco Mundial»).

32 AVILA, Débora; GARCÍA, Sergio. *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. Traficantes de sueños, Madrid, 2015.

33 En el campo de la política socio-asistencial estos dos principios se expresan en los PTC. Dichos programas, tal como se señala en pasajes precedentes, tienen como finalidad: por un lado, asegurar un mínimo vital de subsistencia para todas aquellas poblaciones que no pueden garantizarse, bien sea temporalmente o de forma permanente, los medios para su reproducción y; por el otro, incentivar la inversión en capital humano en esa categoría (sobre) poblacional. La premisa que pareciera subyacer a esta inversión mínima consiste en que no sea asumida por los destinatarios de la política social como un modo de vida posible, sino que necesariamente estén condicionados a invertir en la movilización y el mejoramiento de sus capacidades para competir eventualmente de acuerdo a las exigencias del juego económico. Se trata de una regla particular, enseña Foucault, denominada de no exclusión o de salvaguardia, garantizada por el Estado de modo tal de que "ningún jugador pueda perderlo todo y, a causa de ello, no poder seguir jugando en el juego económico" (FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*, 264).

resultado de más de tres décadas de predominio de un régimen gubernamental montado sobre la base de una racionalidad política neoliberal de corte neoclásica.

La institucionalización progresiva de este maridaje funcional entre el poder político y los SIS poco a poco crea las condiciones político-administrativas y tecnocientíficas para la organización y el predominio de un régimen de gobierno de la pobreza de tipo *securitario*-preventivista: en primer lugar, porque posibilita un funcionamiento institucional integrado, coordinado y articulado de las técnicas, los procedimientos y los mecanismos del poder político y; en segundo lugar, ligado a ello, porque habilita al tratamiento centralizado y diferenciado de la información sociodemográfica y económica de los individuos y hogares objeto de asistencia social. Se asiste a la emergencia de un modo específico para gestionar, regular y controlar la vida de las poblaciones excedentarias, particularmente de aquellas definidas como pobres, que algunos autores han denominado como “biopolítica informacional”³⁴. Esta programación biopolítica que tiene como palanca para su engranaje la extracción, el almacenamiento, procesamiento y análisis de la información bio-sociológica de los diferentes grupos poblacionales definidos tecno-políticamente como pobres, mediante el uso centralizado e integrado de complejas plataformas tecnológicas, supone toda una serie de innovaciones y transformaciones epistemológicas en el campo específico del gobierno por lo social-asistencial, a saber:

- En cuanto a las técnicas de conocimiento, entraña la generalización de prácticas de observación y registro estandarizadas que toman cuerpo en formularios-encuesta, en donde la pobreza ya no se traduce meramente en una carencia de ingresos, sino que se la conceptualiza y operacionaliza multidimensionalmente en una serie de indicadores sociodemográficos y económicos resumidos en una medida compuesta, esto es en un índice de carencias críticas y vulnerabilidad socio-familiar³⁵. El predominio discursivo de este lenguaje numérico-matemático sobre la pobreza siembra un campo fértil para el recorte de nuevos dominios de objeto para saberes posibles, tornándose accesible, penetrable y objetivable estadísticamente, esto es: como realidad (sobre) poblacional.
- En cuanto a las estrategias de intervención, supone la organización institucional y tecnológica de dos polos de intervención íntimamente

34 FRAGA, Alex Branco. «Corpos saudáveis à sombra do risco: escolhas, vida ativa e biopolítica informacional». En PEDRAZA GÓMEZ, Zandra (comp.), *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá, UNIANDES, 2007; COSTA, Flavia. «Biopolítica informacional. Apuntes sobre las tecnologías de gobierno de los públicos en las sociedades de control». En *Revista Espacios Nueva Serie*, N° 7, 2011, 138-153.

35 Existen una variedad de índices multidimensionales compuestos por una serie de dimensiones e indicadores observables y altamente correlacionados con la pobreza que, mediante un cálculo algorítmico, habilitan el recorte y descomposición de la población asistida en múltiples dominios de saber y objetos de intervención socio-familiar. Particularmente en Uruguay, el instrumento principal para la selección y clasificación de la población objeto de asistencia social es el Índice de Carencias Críticas (ICC). El ICC supone la elaboración de un modelo estadístico para estimar la probabilidad de que un hogar pertenezca a la población objetivo (MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL «¿Qué es el índice de carencias críticas?». DINEM-MIDES, Montevideo, 2013).

ligados: uno, que podría denominarse individual-operativo, vehiculado por “operadores de campo” orientados al relevamiento sistemático y focalizado, a nivel de los individuos y hogares, de señales de vulnerabilidad en el entorno que anuncian la probabilidad de irrupción de comportamientos riesgosos; el otro, estratégico-global, compuesto por nuevos agentes especializados —estadistas, matemáticos, informáticos, geógrafos, programadores— encomendados al procesamiento y análisis estadístico de la información primaria recabada en campo, a los efectos de programar estrategias de abordaje generales y diferenciales según los perfiles de los diferentes subgrupos poblacionales definidos dentro de la categoría pobreza³⁶.

- En cuanto a los modos de subjetivación, supone el borramiento de ciertas constantes antropológicas en las prácticas de intervención en lo social-asistencial, a saber: i.) la supresión del carácter experiencial, simbólico y valorativo de la instancia de entrevista, del “cara a cara” entre el profesional y el eventual asistido, reducida en adelante a una mera emisión y recepción de señales del entorno; ii.) la des-historización y descontextualización de las condiciones materiales de existencia de los asistidos, desagregadas y subsumidas en una serie de correlaciones entre variables e indicadores ambientales pasibles de ser cuantificables; iii.) el declive del carácter reflexivo y la disposición implicada de los profesionales de lo social frente a las complejidades materiales y los efectos psico-emocionales que las situaciones de vida de los asistidos suscitan, producto de la protocolización estandarizada de la temporalidad y la uniformización de los mecanismos de registro inherentes al proceso de intervención; iv.) la automatización, vía cálculo algorítmico, de la toma de decisiones que habilitan o no el acceso de una persona u hogar a una prestación o a un servicio de asistencia social, so pretexto de una pura transparencia, objetividad y neutralidad valorativa, rasgos inherentes al “realismo de los datos”.

Este giro informático/informacional en las prácticas de saber-intervención-subjetivación en lo social-asistencial sienta entonces las bases para el desbloqueo

36 La incorporación progresiva de diversos programas informáticos y herramientas de software ha posibilitado el desarrollo, hacia finales del 2012, de un Sistema para la Focalización de Programas y Derivación de Casos (SFPYDC), con el fin de mejorar la eficacia en la coordinación, acceso y actualización de datos para el seguimiento y focalización de las personas y familias beneficiarias de programas sociales del MIDES, estimados en alrededor de 180.000 hogares en todo el país. El uso del sistema requirió la adquisición y puesta en funcionamiento de hardware diversos, desde dispositivos móviles (tablets con GPS), netbooks para el registro de datos en campo (a través de una plataforma web denominada Qflow), módems celulares (3G, 4G, etc.), Pc para el trabajo en oficina, y servidores de aplicaciones y bases de datos. Cabe destacar que el SFPYDC maneja de forma muy precisa información espacial y temporal, tanto de la población sobre la cual se hace el seguimiento (comparación de datos de hogares para distintos momentos) como en los procesos de trabajo (seguimiento de todo el proceso asociado a las visitas), en tanto se registren cambios en las variables estudiadas, así como los datos georreferenciados de los hogares/beneficiarios a visitar y las zonificaciones de trabajo. De esta forma permite la constante mejora de la calidad, tiempos y eficiencia de los procesos de trabajo involucrados (MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL «Seguimiento y evaluación de actividades y programas 2011-2012». Montevideo, 2013, 96).

epistemopolítico y, en lo sucesivo, el predominio de un régimen de gobierno por lo social-asistencial denominado *securitario*-preventivista³⁷. A continuación, se enumeran algunas de las características e innovaciones tecno-políticas más sobresalientes que acarrea este nuevo régimen gubernamental en clave informacional, a saber:

- El funcionamiento en red de las estrategias, las tácticas y los mecanismos del (bio) poder político. La estatización y modernización de los SIS posibilita en adelante el andamiaje coordinado, integral e integrado de las estrategias *securitarias*-preventivistas para el gobierno de la pobreza³⁸: de aquellas focalizadas en la gestión individualizada del riesgo, con base en dispositivos psico-comportamentales para la conducción de las conductas de los asistidos; con aquellas otras orientadas a la gestión administrativa del riesgo, tendientes a la detección sistemática de factores de vulnerabilidad a partir de los cuales se acondicionan los ambientes socio-institucionales, programan los circuitos y movilizan los distintos grupos asistidos según los perfiles de los individuos y hogares que lo componen.
- El marcaje diferencial del territorio de gobierno por lo social-asistencial. El territorio gubernamental deja de delimitarse como un espacio homogéneo e indiferenciado para recortarse en lo sucesivo en múltiples enclaves heterogéneos según las características socioambientales y económicas del medio ambiente. Esta georeferenciación del territorio de gobierno, mediante sofisticados programas de información geográfica, posibilita la localización de zonas de vulnerabilidad y excepción que demandarán estrategias de intervención diferenciales y socialmente estratificadas, bien de tipo protectoras o bien de tipo punitivas, según los factores de riesgo allí detectados³⁹.

37 Cabe señalar realizar aquí una breve precisión teórico-metodológica, tanto más política: no se trata de la sustitución de un régimen de gobierno foco-familiarista de la pobreza por otro de tipo *securitario*-preventivista, sino de una cuestión de prevalencia táctica de éste último sobre el primero, en el marco de un reordenamiento general de la economía de poder. Es decir, existe una relación de apoyo, reciprocidad y complementariedad entre ambos regímenes que va configurándose en función de ciertas urgencias histórico-estructurales y racionalidades políticas de gobierno que intentan estabilizarlas.

38 En el año 2010, por la ley de presupuesto 18.719. Art.621, se crea el Sistema de Información Integrada del Área Social (SIIAS), organismo de coordinación interinstitucional conformado actualmente por treinta instituciones públicas. Dicho organismo funciona dentro de la DINEM del MIDES, pero cuenta con un organismo de conducción estratégica, denominado Comité Técnico de Dirección, integrado por representantes de cada una de las instituciones. Entre sus cometidos destacan: generar un sistema interinstitucional de información integrada que vincule datos de los distintos organismos, tanto de sus programas sociales como en su ejecución y sus respectivos beneficiarios; proporcionar a decisores, gestores e investigadores una visión integrada de la política social y su alcance, al mismo tiempo que posibilitar la elaboración y el desarrollo de planes estratégicos en el campo de las políticas sociales; establecer los estándares necesarios para la articulación y coordinación de las diferentes instituciones que realizan políticas sociales integradas al sistema desde la perspectiva de un intercambio sistemático y permanente de información; contribuir a mejorar la definición de la población objetivo y la implementación de programas sociales; modernizar los procesos informáticos de las diferentes dependencias para la entrada, modificación, análisis y evaluación de la información, aumentando la eficacia en la implementación de programas sociales. (MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. «Seguimiento y evaluación de actividades y programas 2011-2012», 84).

39 Dentro de la División Estudios sociales y trabajo de campo de la DINEM del MIDES se encuentra el departamento de Geografía, que tiene por Misión: asegurar la georeferenciación de la población beneficiaria de

- La puesta en funcionamiento de nueva modalidad de visibilidad y vigilancia de la pobreza. La institucionalización de este complejo tecnoinformacional habilita al ojo del poder político a: i.) operar a cielo abierto sobre las multiplicidades, a distancia, de manera reticular, fluida y diversificada, más allá de las barreras arquitectónicas que delimitan los sistemas de encierro disciplinario; ii.) programar y recalibrar estrategias de prevención sistemática de los conflictos mediante el acondicionamiento de ambientes institucionales para distribuir y administrar subgrupos poblacionales según determinados perfiles, gracias a las bondades de saberes estadísticos y del cálculo probabilístico⁴⁰; iii.) economizar el ejercicio de los procedimientos y los mecanismos de control, en cuanto el blanco de las tácticas del poder es preponderantemente el cuerpo-insumo, fuente emisora y receptora de información, y ya no el cuerpo-máquina, sede de extracción microfísica de energía⁴¹.
- La constitución de la pobreza como sujeto de gobierno sobrepoblacional. Este nuevo régimen *securitario*-preventivista en clave informacional a la vez que fabrica a la sobrepoblación como sujeto de gobierno por lo social-asistencial, concomitantemente, posiciona progresivamente a la familia como objeto de intervención gubernamental. Es decir, como ámbito de programación privilegiado de estrategias de poder-saber que: por una parte, pondrán de relieve los comportamientos

los distintos planes y programas sociales, realizar análisis espaciales de datos, gestionar el flujo del trabajo de campo y asesorar en materia de información geográfica. Entre sus funciones se destacan: generar los insumos cartográficos necesarios para el trabajo de campo; realizar la georreferenciación de servicios, programas sociales y beneficiarios de distintos programas sociales tanto del MIDES como de otros organismos; brindar información cartográfica sobre la distribución en el territorio de beneficiarios, programas y servicios, actualizar, verificar la consistencia y gestionar bases de datos geográficas; realizar análisis socioespacial de interés para las políticas y programas sociales; caracterizar microterritorios identificados como prioritarios por las Oficinas Territoriales u otros actores del Estado, a partir de la información de visitas. Disponible en: <https://dinem.mides.gub.uy/25507/departamento-de-geografia/>.

40 Fernanda Bruno sugiere el concepto de vigilancia distribuida para designar una nueva modalidad de funcionamiento reticular, espiralado y diversificado de las técnicas de vigilancia, a diferencia de la tecnología panóptica formulada por Bentham, central, homogénea y jerarquizada. Esta vigilancia distribuida, traccionada por plataformas tecnodigitales, opera una serie de transformaciones respecto a la relación entre inspección y métodos para la producción de conocimiento de las poblaciones. La autora identifica dos métodos estadístico-computacionales complementarios para el almacenamiento y tratamiento de la información social: la minería de datos —*datamining*— y la producción de perfiles computacionales —*profiling*—. Respecto a la minería de datos, señala que el conocimiento extraído no sigue procesos de tipo deductivo o basados en hipótesis previamente formuladas, sino en procesos inductivos apoyados en algoritmos que extraen patrones y reglas de correlación entre elementos. En cuanto al mecanismo de *profiling*, remarca que también siguen una lógica de tipo inductiva que tiene por objetivo determinar indicadores y/o patrones que se relacionan con la ocurrencia de determinadas conductas: «El perfil no es una medida ni un valor, sino un patrón de ocurrencia de un determinado factor (comportamiento, interés, patología) en un conjunto dado de variables» (...) «Como se ve, el perfil es un conjunto de rasgos que no conciernen a un individuo específico, sino que expresan relaciones entre individuos, siendo más interpersonales que intrapersonales. Su objetivo principal no es producir conocimiento sobre un individuo identificable, sino utilizar un conjunto de información personal para actuar sobre otros similares. El perfil también actúa como una categorización de conducta, con el objetivo de simular comportamientos futuros. En este sentido, un perfil es una categoría que corresponde a la probabilidad de manifestación de un factor en una tabla de variables» (BRUNO, Fernanda. *Máquinas de ver, modos de ser: vigilancia, tecnología e subjetividad*. Editora Sulina, Porto Alegre, 2013, 159-161).

41 COSTA, Flavia. «Omnes et singulatum in el nuevo orden informacional. Gubernamentalidad algorítmica y vigilancia genética». En *Política*, vol 5(1), 2017, 1-22; SIBILA, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013 (2ª edición).

regulares/diferenciales de los hogares asistidos y, por la otra, permitirá la movilización, acumulación y eventual recalibración de un saber de Estado según las oscilaciones comportamentales en los distintos dominios objeto de intervención de la política asistencial —comportamiento sexual y reproductivo, comportamiento educativo y sanitario, prevalencia de enfermedades, desplazamientos, pautas de crianza y relacionamiento intra e interfamiliares, maneras de obrar, pautas de consumo problemático de sustancias psicoactivas, etc.—.

Consideraciones finales

Uno de los riesgos a la hora de adentrarse a problematizar el objeto del presente estudio radicaba en sujetarse a un registro de lectura melancólico que añorase un retorno a viejas formas de asistencia social, so pretexto de que la irrupción y creciente uso de estas plataformas tecno-digitales parecieran conspirar contra todo saber y quehacer profesional ético y políticamente implicado. Asimismo, otro registro de lectura a sortear, predominante en los estudios de los SIS en el campo de la política asistencial, es aquel que los postula como una máquina neutral y objetiva que viene a transparentar los criterios y economizar los recursos que definen el acceso o no a una prestación y/o a un servicio socio-asistencial. Esta discursividad “eficientista” que progresivamente comienza a penetrar la política pública, encuentra en los SIS las bases tecnológicas para una gestión de tipo empresarial de lo socio-asistencial.

Ahora bien, para evitar caer en la grilla de lectura melancólico-conspirativa que suscita el objeto de estudio y contra la discursividad eficientista-empresarial desde la cual se (nos) insta a tematizarlo, este escrito se esforzó en ensayar una grilla de inteligibilidad crítica que los problematiza como una invención tecnológica clave, históricamente específica, que asiste progresivamente a una mutación en el régimen de gobierno de los excedentes poblacionales, en especial de aquellos definidos tecno-políticamente como pobres. Ello exigió aventurarse en el análisis de la relación existente entre las racionalidades políticas de gobierno por lo social-asistencial, las formas político-institucionales y los mecanismos tecno-científicos a partir de los cuales se activan los procesos de gestión y regulación estatal de la pobreza. Sobre este aspecto teórico-político, se tomaron una serie de textos foucaultianos y un escrito de Deleuze como marco estructurador de la lógica de exposición.

Seguidamente, el esfuerzo se centró en el trazado de una genealogía posible de los SIS, a fin de poder inscribirlos al interior de un haz de transformaciones histórico-estructurales que hacen a sus diferentes usos y funciones dentro del campo de la matriz de protección social, específicamente en aquellas políticas

orientadas a la asistencia a los pobres. En un primer momento, se identifica que el desarrollo de los SIS estuvo fuertemente anclado a la urgencia del poder político por tornar visible y enunciable toda una masa marginal que comenzó a emerger y sedimentarse tras el agotamiento de los regímenes de bienestar en la región. Más específicamente, estas plataformas digitales oficiaron como palanca para el engranaje de la ingeniería tecnopolítica que exigía la focalización de la asistencia social, estrategia que hizo posible la identificación y selección de esa población excedentaria hasta entonces esquiva e ingobernable desde la otrora estructura político-administrativa dispuesta por los Estados de bienestar para la protección social.

Seguidamente, se dirigió la mirada hacia el complejo haz de relaciones de fuerzas socio-históricas, económicas y políticas que coagulan en la institucionalización normativa y administrativa de los SIS, acontecimiento tecnopolítico que marca en lo sucesivo el predominio de un nuevo régimen para el gobierno de la pobreza, denominado *securitario*-preventivista. Se entiende que la estatización de los SIS opera un giro en las prácticas de saber-intervención-subjetivación en lo social-asistencial, una verdadera mutación en el régimen epistemopolítico para el abordaje de la pobreza, que posibilita la organización de un nuevo polo para el ejercicio del poder político sobre estos grupos sobrepoblaciones: el biopolítico informacional. Es justamente a partir de la organización de este polo biopolítico en clave informacional que, con apoyo de complejas plataformas tecnodigitales para el almacenamiento, procesamiento y análisis de la información bio-sociológica de los individuos y hogares asistidos, se opera por parte del Estado la fabricación de la pobreza como objeto y a la vez como sujeto de gobierno sobrepoblacional.

Bibliografía

- ANTUNES, Ricardo. *Los sentidos del trabajo: ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2001.
- AVILA, Débora; GARCÍA, Sergio. *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. Traficantes de sueños, Madrid, 2015.
- AZEVEDO, Viviane; BOUILLON, César; IRRARÁZABAL, Ignacio. *Sistemas integrados de información social. Su rol en la protección social* Centro de Políticas Públicas UC. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2011.
- BRUNO, Fernanda. *Máquinas de ver, modos de ser: vigilancia, tecnología e subjetividad*. Editora Sulina, Porto Alegre, 2013.
- CANZANI, Agustín; CANCELA, Valentina. «Una mirada al Sistema de Información del MIDES: contexto, desarrollo, estructura, valoración y posibilidades». En *Cuadernos de Ciencias Sociales y Políticas Sociales*, 2, 2015, 53-86.
- CASTEL, Robert. *La gestión de los riesgos. De la antipsiquiatría al post-análisis*. Trad. Nuria Pérez de Lara. Editorial Anagrama, Barcelona, 1984.
- CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Trad. Jorge Piatigorsky. Paidós, Buenos Aires, 2014.
- CECCHINI, Simone. «Indicadores sociales en América Latina y el Caribe». En *CEPAL, Serie Estudios estadísticos y prospectivos*, 2005, 1-84.
- CECCHINI, Simone; MADARIAGA, Aldo. *Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Cuadernos de CEPAL, Naciones Unidas, 2011.
- COSTA, Flavia. «Biopolítica informacional. Apuntes sobre las tecnologías de gobierno de los públicos en las sociedades de control». En *Revista Espacios Nueva Serie*, Nº 7, 2011, 138-153.
- COSTA, Flavia. «Omnes et singulatim en el nuevo orden informacional. Gubernamentalidad algorítmica y vigilancia genética». En *Política*, vol 5(1), 2017, 1-22.
- DA COSTA ROSSELLÓ, Pedro. «Biopolítica, Estado y gubernamentalidad neoliberal: notas para una crítica de la economía política en clave foucaultiana». En *Revista Fronteras*, 2020. Disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7819251>].
- DELEUZE, Gilles. *Foucault*, trad. J. Vázquez Pérez. Paidós, Buenos Aires, 1987.

- DELEUZE, Gilles. «Post-scriptum sobre las sociedades de control». En *Polis Concentración y poder mundial*, N° 13, 2006, 1-7.
- DONZELOT, Jacques. *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Trad. Heber Cardoso. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2007.
- DONZELOT, Jacques. «Lo social competitivo». En *Revista Fronteras*, n° 8, 2015, 17-31.
- FILGUEIRA, Fernando. «Reflexiones acerca de los desafíos de la construcción de sistema integrado de información social». En *Mides-Observatorio social*, disponible en [<http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/handle/123456789/364>].
- FILGUEIRA, Fernando; LORENZELLI, Marcos. Sistema de información y políticas públicas en la política de asistencia social del Municipio de San Pablo: un casamiento feliz entre innovación política y modernización gerencial, San Pablo, IX Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma de Estado y de la Administración Pública. 2 al 5 de noviembre de 2004, Madrid, España.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. Trad. Ulises Guinazú. Siglo XXI, Buenos Aires, 1984.
- FOUCAULT, Michel. *Saber y verdad*. Trad. Julio Varela y Fernando Álvarez Uría. Ediciones La Piqueta, Madrid, 1991.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población: curso en el Collège de France: 1977-1978*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2011.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France: 1978-1979*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.
- FRAGA, Alex Branco. «Corpos saudáveis à sombra do risco: escolhas, vida ativa e biopolítica informacional». En PEDRAZA GÓMEZ, Zandra (comp.), *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá, UNIANDES, 2007.
- FRASER, Nancy. «¿De la disciplina hacia la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización». En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. XLVI (187), 2003, 15-33.
- GARCÍA, Sergio; ÁVILA, Débora (coords.) *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. Traficantes de Sueños, Madrid, 2015.

- GRONDONA, Ana; AGUILAR, Paula; DIMARCO, Sabina y MONTERO, Ana. «Empoderamiento, lazo comunitario y construcción de subjetividades. Aproximación a la estrategia de lucha contra la pobreza en documentos del Banco Mundial». En: Murillo, Susana (coord.), *Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2006, 40-55.
- Grupo de Río: Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza. *Compendio de mejores prácticas en la medición de la pobreza*. Santiago de Chile, CEPAL, 2007.
- HIBOU, Béatrice. *La burocratización del mundo en la era neoliberal*. Trad. David J. Domínguez. Dado Ediciones, Madrid, 2020.
- IBARRARÁN, Pablo; MEDELLÍN, Nadin, REGALIA, Ferdinando; STAMPINI, Marco (ed.). *Así funcionan las transferencias condicionadas. Buenas prácticas a 20 años de implementación*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., 2017.
- JESSOP, Bob. *Crisis del Estado de Bienestar. Hacia una nueva teoría del Estado y sus consecuencias sociales*. Trad. Alberto Supelano. Siglo del hombre editores, Bogotá, 1999.
- LAVAL, Christian. *Antropología del sujeto neoliberal. Presentación en el seminario "Pensar con la Antropología"*, Laboratorio Sophiapol, 30 de marzo de 2015, Universidad París Oeste, Nanterre La Défense.
- LAVAL, Christian; DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Trad. Alfonso Díez. Gedisa, Barcelona, 2015.
- MARX, Karl. *El capital: El proceso de producción del capital*. Tomo I. Trad. Pedro Scarón. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2015.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL «¿Qué es el índice de carencias críticas?». DINEM-MIDES, Montevideo, 2013. Disponible en [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fdinem.mides.gub.uy%2Finnovaportal%2Ffile%2F35169%2F1%2Fque_es_el_indice_de_carencias_criticas_-_daes_-_desytc_-_dinem.pdf&cflen=1062841].
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. «Informe MIDES Seguimiento y evaluación de actividades y programas 2011-2012». DINEM-MIDES, Montevideo, 2013, 84. Disponible en [https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/informe-mides-seguimiento-evaluacion-actividades-programas-2011-2012].

- MURILLO, Susana. «Del par normal-patológico a la gestión del riesgo social. Viejos y nuevos significantes del sujeto y la cuestión social». En: Murillo, Susana (coord.), *Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2006, 11-39.
- NUN, José. *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.
- RODRÍGUEZ, Pablo Manolo. «Gubernamentalidad algorítmica. Sobre las formas de subjetivación en la sociedad de los metadatos». En *Revista Barda*, n° 6, 2018, 14-35.
- ROSE, Nikolas. «¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno». En *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 5, n° 8, 2007, 111-150.
- SIBILA, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Fondo de Cultura Económica, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013 (2ª edición).
- VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Traficantes de sueños, Madrid, 2003.
- WAJCMAN, Gérard. *El ojo absoluto*. Trad. Irene Agoff. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2011.